

CONSTRUCCION DE CAPACIDADES Y PROCESO DE COLABORACIÓN ENTRE PRODUCTORES PARA EL FOMENTO PRODUCTIVO. EL CASO DE LA RED MEXICANA DEL AMARANTO

*Manzo Ramos Fernando¹
López Ornelas Gabriela²*

INTRODUCCIÓN

La creación de colectivos autónomos y autogestivos en el medio rural ha sido un objetivo ampliamente buscado en las últimas décadas. Dichos colectivos serán el medio que la población pobre acceda a recursos escasos a través de redes personales y por medio de emprendimientos colectivos; con lo cual se transformará la realidad y mejorará la calidad de vida de las personas. Para que esta transformación sea efectiva debe de partir desde la sociedad organizada, a través de nuevas formas organizativas y de practicas sociales cotidianas.

El objetivo de este trabajo es analizar los procesos, personales y colectivos, generados a partir del trabajo conjunto realizado por los integrantes de un colectivo de productores llamado Red Mexicana del Amaranto-RMA. Analizar y sistematizar este tipo de experiencias es relevante ya que ofrece información sobre los factores y situaciones que son relevantes para el desarrollo exitoso de este tipo de agrupaciones productivas. Esto será de gran utilidad en la formulación de estrategias e iniciativas que intenten favorecer el proceso de consolidación y buen funcionamiento de los colectivos en áreas rurales.

Este trabajo es parte de una investigación mas amplia relacionada con la transformación de la agroindustria rural productora de amaranto en la zona sur del Distrito Federal, específicamente en la comunidad de Santiago Tulyehualco, Xochimilco. La información aquí

1 Profesor Investigador del Grupo de Trabajo --Educación de Adultos, Extensión y Desarrollo Rural. Programa de Estudios del Desarrollo Rural. Colegio de Postgraduados-Campus Montecillo. Tel. 5804-5900 ext. 1870. fmanzo@colpos.mx, fernando.manzo.ramos@gmail.com

2 Investigadora del Grupo de Trabajo -- Educación de Adultos, Extensión y Desarrollo Rural. Programa de Estudios del Desarrollo Rural. Colegio de Postgraduados-Campus Montecillo. Tel. 5804-5900 ext. 1870. gabrielal@colpos.mx, gabriela.lopez.ornelas@gmail.com

presentada ha sido colectada en diferentes periodos durante el año 2008 y 2009. Se han utilizado entrevistas estructuradas, semi-estructuradas e historias de vida. Se han aplicado a integrantes y representantes de 12 agroindustrias productoras de amaranto.

RESULTADOS

La Red Mexicana del Amaranto-RMA es un colectivo conformado por 12 agroindustrias, creado a partir de las necesidades e intereses, de un grupo de productores de amaranto. Está integrado por pequeños productores propietarios de agroindustrias de amaranto ubicadas en una zona peri-urbana del Distrito Federal principalmente en la comunidad de Santiago Tulyehualco, Xochimilco, DF.

Las agroindustrias o unidades de producción se caracterizan por:

- Ser unidades integradas básicamente por familia, aunque algunas contratan trabajadores.
- Los matrimonios propietario son jóvenes con hijos en edad productiva
- La mayoría siembra su propia semilla en parcelas propias o rentadas dentro o fuera de la comunidad.
- Realizar toda la cadena productiva: producen semilla, transforman y comercializan.
- Elaborar dulces tradicionales, productos de panadería y dulces no tradicionales.

La RMA es un colectivo que se formó en el año 2008, integrándose por 12 agroindustrias, debido que sus integrantes consideraban que necesitaban un medio que los representara ante las autoridades locales y a través del cual pudieran negociar o establecer relaciones con dependencias locales.

Antes de la crear la RMA la mayoría de los productores pertenecían a otro colectivo dentro de la comunidad del cual eran los líderes se retiraron porqué se encontraban inconformes con la manera en la que se trabajaba, con los objetivos buscados y por los intereses manifestados por los lideres.

Una situación que definió su salida del colectivo fue el antagonismo creado por los lideres, entre productores que se reconocían a ellos mismos como primarios y entre aquellos que se asumen como productores y transformadores.

De esta manera, los representantes, quienes se asumían como productores primarios, sólo buscaban recursos para apoyar a la producción primaria. Dichos apoyos eran generalmente recursos económicos.

Como parte del discurso de los representantes, ante el colectivo y ante autoridades y representantes de programas locales, se mencionaba el abuso del que era sujeto la producción primaria. Este abuso se daba en la compra de semilla a muy bajo costo por parte de los productores transformadores y acopiadores de la zona. Esta situación generó muchos conflictos de tipo personal, por lo que los productores transformadores decidieron separarse y formar la RMA.

A decir de los productores, la diferencia entre la RMA y el colectivo del que se retiraron se basa en las características de los integrantes, ya que los integrantes de la RMA tienen otros intereses y una forma distinta de pensar con respecto a la actividad productiva que desempeñan. Esto es, que los integrantes de la RMA no se consideran campesinos y quieren en algún momento ser microempresarios con talleres bien equipados y con la infraestructura adecuada para cumplir la normatividad impuesta para la elaboración higiénica e inocua de alimentos. Además, como parte de sus planes a futuro mencionan, el ingresar a mercados especializados como la producción orgánica y la exportación.

En este sentido, los integrantes de la Red consideran que el apoyo que el gobierno les ofrece a sus compañeros del colectivo anterior no es suficiente, no resuelve problemas fundamentales y solamente genera dependencia y la creación de clientela política entre los productores. Asimismo, señalan que el gobierno debe de ofrecer una ayuda tal que vaya más allá del corto plazo, mencionando también que los compañeros productores primarios deben de cambiar de mentalidad y así «dejar de pensar como campesinos». Solamente de esta manera pueden mejorar su condición de pobreza.

En la RMA se han definido funciones y actividades para cada uno de los integrantes, además realizan reuniones periódicas para informar sobre cualquier aspecto de interés común, como programas, avance y seguimiento de proyectos y gestiones ante autoridades. El representante actual de la red fue elegido por mayoría de votos. Esta persona cuenta con el respaldo de todos los miembros y es reconocido por su honestidad, ganas de hacer el trabajo y buscar el beneficio común. La toma de decisiones en el colectivo se hace por

votación y cuando algún compañero no está de acuerdo en algo, su posición se respeta y se evita entrar en conflictos o enfrentamientos entre ellos.

Los productores tienen grandes expectativas sobre los logros que pueden alcanzar por medio de la RMA. Han adquirido la confianza necesaria para actuar y tomar decisiones sobre las situaciones y los problemas que se les van presentando. Consideran que el trabajo que ya han realizado les sirve de respaldo, ante las autoridades y ante otros grupos de productores de amaranito dentro y fuera de la comunidad, para gestionar y solicitar algún tipo de apoyo.

Parte de la seguridad que han adquirido en su trabajo y en sus logros es el resultado de las constantes capacitaciones, talleres y foros en los que han participado. Esto les da la oportunidad de escuchar otras experiencias, les ha permitido adquirir información útil y también establecer contacto y relaciones con autoridades, técnicos y otros productores. Todos estos aspectos los han hecho que enfrenten el modelo de producción y estilo de vida que seguían con otros alternativos que ellos han evaluado como valiosos y posibles de emular.

Cabe mencionar que los productores consideran haber obtenido, en la mayoría de las ocasiones, lo que han necesitado de las autoridades o de los programas locales. En su caso, sólo ha sido cuestión de esperar la disponibilidad o existencia de recursos. Los productores mismos eligen dentro de la oferta institucional existente los cursos de capacitación y recursos económicos que ellos mismos consideran los más adecuados para mejorar las instalaciones, equipo e infraestructura de sus unidades de producción.

DISCUSIÓN

La construcción de capacidades se refiere al proceso de apoyo hacia los grupos, mediante el cual sus integrantes desarrollan habilidades, conocimiento, confianza y una adecuada estructura organizacional para actuar colectivamente para mejorar el bienestar propio y el de sus comunidades (Eade, 1997, citado por Castellote y Watson, 2003).

Como se observa en este caso, la creación de un colectivo de fomento productivo, a partir de la iniciativa de sus integrantes y buscando satisfacer intereses comunes, es un medio favorable para crear organizaciones autogestivas y autónomas. Este proceso de

construcción de capacidades está caracterizando por aumentar las capacidades y habilidades de sus integrantes, por la creación de redes sociales y por la activación del capital social. Kothari, (1999) menciona la importancia de reforzar el papel que ejercen las organizaciones sociales a favor de los derechos económicos, sociales y culturales; de manera que ejerzan presión sobre el estado para que adopte una posición inequívoca a favor de la población, reconociendo la necesidad de mejorar las condiciones en las que vive parte significativa de la misma.

El colectivo ha sido un medio para el proceso de cambio participativo y pro-activo entre sus agremiados, ya que los ha provisto de capacidades y autoconfianza, al tiempo que han desarrollado paulatinamente su estructura organizacional, utilizando el colectivo como medio para la consecución de sus objetivos.

“La RMA nos ha servido para presentarnos ante las instituciones, que vean que nosotros si hacemos un trabajo real y no nada mas estamos pensando en qué nos van a dar como los otros grupos” (José, 2009)

Esto se debe en parte a que los integrantes de la RMA tienen el mismo entendimiento y comparten la misma visión y filosofía sobre lo que quieren y necesitan, además de compartir ideales, valores y motivaciones del ámbito personal, productivo y social. Según Kaplan, (2003) el requisito mas importante para la construcción de capacidades es el compartir el mismo mapa conceptual, ya que es a partir de éste que se construyen las demás capacidades. Éste refleja el entendimiento que las personas tienen sobre el mundo, sobre su ubicación en él y a partir de esto toman decisiones.

Esto nos explica el alto nivel de colaboración que se observa en el colectivo, ya que han establecido compromisos de largo plazo que pretenden mejorar el bienestar propio y el de sus miembros. Al respecto, Astroth (1999:9) menciona que el nivel más alto y más difícil de lograr en el trabajo con otros es la colaboración, ya que implica un alto nivel organizacional, relaciones de largo plazo y aborda amplias, diversas y complejas problemáticas.

“Uno le echa ganas cuando ve que los compañeros lo apoyan, cuando no hay envidias, y cuando todos ponen de su parte, porque cuando hay malas acciones o que la gente se cree que por ser el representante de tal o cual comisión, y nada mas quieren sacar provecho para ellos mismos, o sólo para sus cuates... y no les importa el resto del grupo” (Enrique, 2008)

“No nada mas queremos para nosotros como grupo, queremos que el amaranto sea reconocido como los que es, una herencia de nuestros antepasados, como un alimento altamente nutritivo, que la gente vea lo que tenemos y que no sabemos aprovechar, para eso también sirve la red, para cambiar esas cosas” (Felipe, 2008)

Otra característica importante observada en la RMA es que ha logrado desarrollar una estructura organizacional funcional, ya que cuentan con funciones y roles bien definidos para cada integrante; los cuales son llevados a cabo con responsabilidad y compromiso. Asimismo, han establecido canales de comunicación y procedimientos para tomar decisiones transparentes y ágiles.

Este buen desempeño con respecto a la organización se puede explicar en la experiencia previa de los productores participando en otro colectivo, del cual salieron por estar en desacuerdo con la forma de dirigir de los líderes y representantes, con la manera en que se relacionaban entre ellos y con la manera en que se tomaban las decisiones. Así fue como los productores se dieron cuenta de los aspectos y actitudes que son relevantes para lograr un adecuado desarrollo dentro de un colectivo. Esto les ha permitido evitar situaciones y comportamientos negativos. Daloz (2000, citado por Franz et al, 2009) menciona que la interacción entre individuos diferentes promueve el cambio positivo, siempre que ellos coincidan en propósitos y en la forma de realizar los procesos de trabajo. Así, una red denota a un grupo de personas u organizaciones que comparten preocupaciones o intereses y aportan conocimientos, experiencias y recursos para el aprendizaje y la acción conjuntos o el logro de un propósito común. (Bruning y Yocarini, 2006:3)

“Ya después de que uno tiene malas experiencias, como que ya uno ve lo que está bien y mal y trata uno de no caer en lo mismo... pero uno ya se conoce, ya sabe uno como es cada quien” (Juan, 2008)

Finalmente, es evidente el aumento de habilidades, capacidades y competencias individuales y grupales adquiridas por los integrantes de la RMA. Estas han incrementado el nivel de seguridad y auto-confianza de las personas sobre lo que se tiene que hacer y sobre sus posibilidades a corto mediano y largo plazo, prueba de esto son sus planes para ingresar al mercado de orgánico, lo que implicaría la organización para la adquisición de insumos, para hacer tramites y gestiones y para el establecimiento de contratos. Esto se debe, según

Kaplan (2003), a que el colectivo a desarrollado suficientemente su capacidad organizacional, por lo que cada miembro es capaz de mejorar sus habilidades individuales y, en conjunto, esto les permite tomar la dirección y el control de su colectivo.

“Lo que queremos lograr con la red es algo grande... queremos en un futuro tener gente preparada de nuestras propias organizaciones para que por ejemplo nos haga los proyectos y les de el seguimiento, porque luego uno no tiene tiempo... también hemos pensado en que alguien se especialice en otras áreas como la administración... y así ya nos apoya a todas las organizaciones de la red y ya no dependemos de los técnicos para que nos apoyen” (José, 2009)

Castelloe y Watson (2003), hablando desde el punto de vista de los representantes de programas de desarrollo rural no gubernamentales sugieren que para lograr un cambio sustentable es necesario ofrecer a las agrupaciones los medios para que sus integrantes desarrollen organizaciones sustentables que serán utilizadas para implementar proyectos de desarrollo y para influir políticamente. Además, de que podrán evaluar y analizar la problemática de su comunidad, diseñando e implementando proyectos dirigidos hacia la solución de dichos problemas y desarrollando las capacidades necesarias para formar organizaciones independientes.

CONCLUSIONES PARCIALES

Es posible que las personas se organicen como un colectivo formado por iniciativa propia y cuyos miembros tienen intereses, objetivos y motivaciones en comunes, que generan capacidades individuales y colectivas que influyen sobre el proceso de cambio social.

El aprendizaje alcanzado a nivel individual y colectivo se ha dado a partir del intercambio de conocimientos, experiencias y recursos. De esta manera, cada uno y todos los miembros del colectivo contribuyen al aprendizaje, así como a la acción conjunta para alcanzar un propósito u objetivo común. Akwetey (2006:4), menciona al respecto que las redes de colaboración entre actores se establecen para cooperar y multiplicar las acciones individuales mediante lazos de respeto mutuo y reciprocidad.

BIBLIOGRAFÍA

Akwetey, Emmanuel. 2006. Experiencias con redes en Ghana, Revista Electrónica Capacity.org. Un portal al desarrollo de capacidades. Artículo de fondo. Numero 27. febrero 2006. pp 4-6.

Astroth, Kira. 1999. Getting serious about strategic alliances. Conceptualizing the collaboration process. Journal of Extensión: fall 1991. pp 8-10.

Bruning, Evelijne y Yocarino, Lara. 2006. Redes y Alianzas. Revista Electrónica Capacity.org. Un portal al desarrollo de capacidades. Numero 27. febrero 2006

Castelloe, Paul y Watson, Thomas. 2003. The Participatory Change Process: a capacity building model from a US NGO. En Eade Deborah (ed.). Development Methods and Approaches: Critical Reflections, pp 234-239. OXFAM: Great Britain.

Franz, Nancy., Garst, Barry.,Baughman, Sarah.,Smith, Chris.,Peters, Brian., 2009. Catalyzing transformation: Conditions in extensión Educational Environments than promote change. Journal of Extensión. agosto Vol. 47 numero 4.

Kaplan, Allan. 2003. Capacity building: shifting the paradigms of practice. En Eade Deborah (ed.). Development Methods and Approaches: Critical Reflections, pp 60-72. OXFAM Great Britain.

Kothari, Miloon. 1999. Globalisation, social action and human rights. On: Development and social action. En Eade Deborah (ed.), Development in practice. Stimulating throught for action. OXFAM GB. Consultado el 13 de agosto 2009.
<http://www.developmentinpractice.org/?apc=bs-v7n-x-q&l=e>